Máster en Intervención y Mediación Familiar, Social y Comunitaria (Interuniversitario)

Trabajo de Fin de Máster

Reflexiones sobre la abuelidad en una muestra de abuelos y abuelas del ámbito rural

Autora: **Dña. Joana Díaz Hernández**

Tutora académica: **Dra. Beatriz Triana Pérez**

Curso académico 2019/2020

Índice

Resumen 1
1. Introducción 2
2. Marco Teórico 3
3. Método 10
3.1 Participantes 10
3.2 Instrumentos 11
3.3 Procedimiento 12
3.4 Diseño y análisis de los datos 12
4. Resultados 13
4.1 Creencias sobre las funciones que ejercen los abuelos y las abuelas, y ejercicio real de abuelidad de los/as participantes. 13
4. 2 Descripción del ejercicio de abuelidad realizado por los/as participantes 15
4.2.1 Grado de similitud en el ejercicio de abuelidad con los nietos y nietas. 15
4.2.2. Descripción de los contactos sostenidos con los nietos y nietas. 15
4.2.2.1. Frecuencia de contacto. 16
4.2.2.2. Modo de contacto. 16
4.2.2.3 Análisis específico de la situación de cuidado de nietos/as. 17
4.3 Grado de satisfacción respecto al ejercicio personal de abuelidad 19
4.4 Percepción de la relación personal sostenida con sus abuelos/as 21
5. Discusión y Conclusiones 21
6. Referencias 26
7. Anexos 30

Resumen

Los cambios sociales experimentados por la sociedad española actual han hecho que las funciones de los abuelos y abuelas cobren gran relevancia dentro de las familias. El estudio de las creencias que asumen los abuelos y abuelas sobre la abuelidad, su ejercicio real como tal, y el grado de satisfacción asociado a la práctica realizada, nos aproxima a la construcción de dicha realidad. Además, se pretende explorar una muestra poco explorada, como son los abuelos y abuelas que residen en la zona rural. En la investigación participaron 43 abuelos y abuelas (58,1% mujeres y 41,9% hombres), con edades comprendidas entre los 49 y los 95 años. La información se recabó mediante una entrevista semiestructurada, que explora las creencias sobre el tema, y profundiza en los rasgos que definen el ejercicio de abuelidad de los/as participantes. La información fue codificada por dos evaluadoras, alcanzándose grados de acuerdo, en todas las cuestiones, iguales o superiores al 84%. Los resultados muestran ciertas diferencias de género en cuanto a las funciones atribuidas a los abuelos y abuelas, y también en el desempeño real. Además, se aprecia mayor robustez y concordancia entre la creencia y el ejercicio real, cuando se evalúa la figura de las abuelas. Asimismo, se observa heterogeneidad en las experiencias de abuelidad, relacionadas con las funciones ejercidas, el contacto establecido, las características de la relación, etc. Algunos de estos aspectos afectan a variables como los afectos o al grado de satisfacción mostrado por los/as participantes, aunque éste es, en general, moderado o alto. La muestra participante también percibe que la relación con sus nietos/as es ahora mejor que la que sostuvieron ellos/as con sus abuelos/as. El estudio presenta limitaciones, especialmente con la muestra, que es reducida y de conveniencia, pero aporta datos sobre personas que residen en el área rural, escasamente explorados.

Palabras clave: abuelidad, creencias, funciones, cuidado y satisfacción.

Abstract

Social changes experienced by the current Spanish society have made grandparent's functions very important. The study of the beliefs that grandparents assume about grandparenthood, its real exercise as such, and the degree of satisfaction associated with the carried-out practice. In addition, the aim is to explore a little-explored sample, such as the grandparents who live in the rural area. 43 grandparents (58,1% women and 41,9% men) aged between 49 and 95 years old, participated

in the study. The data was collected through a semi-structured interview, which explores the matter's beliefs and delves into characteristics that define grandparents' functions. The information was coded by two evaluators, with degrees of agreement on all issues equal to or greater than 84%. Results show certain gender differences, in terms of grandparent's roles and how they perform it. For example, there is a greater robustness and agreement with the grandmothers' figure. In addition, heterogeneity is observed in grandparent's experiences, in relation with performed functions, established contacts, characteristics of their relationships, and so on. Some of these aspects affect variables such as the affection or the degree of satisfaction shown by participants. However, the value of the last factor is generally moderate or high. Also, the relationship with their grandchildren's is perceived better than the relationship with their corresponding grandparents. Limitations were observed, especially with the sample, which is small and convenient, but provides data on people living in rural areas, which has been scarcely explored.

Key words: grandparents, beliefs, functions, care, satisfaction.

1. Introducción

En la sociedad actual la edad constituye un mecanismo para atribuir diferentes roles y estatus a los individuos. También hay que considerar a la edad como un agente de cambio social, ya que una serie de transformaciones son la consecuencia directa del doble proceso de envejecimiento, tanto individual como social. En este sentido, Riley (citado en Rodríguez, 1994) plantea que hay una continua interacción entre el cambio social y el proceso de envejecimiento, donde ninguno de ellos puedes ser comprendido totalmente sin el otro.

En los últimos años, debido a los grandes cambios que se están produciendo, han surgido modificaciones en la definición de la edad, así como la de los roles y estatus asociados a cada uno de ellos. De igual manera, la familia se encuentra sometida a una evolución constante, debido a los cambios sociales, culturales, económicos que se van dando a lo largo del tiempo en la sociedad. Dichos cambios influyen en la estructura de la familia y en las funciones que llevan a cabo los miembros de esta, como es el caso del rol que desempeñan los abuelos y abuelas (Marín y Palacio, 2016). Esto se debe a la prolongación de la esperanza de vida, ya que permite la coexistencia de las distintas generaciones y permite que las personas mayores desarrollen durante más tiempo ese

rol. También las personas mayores han ido adquiriendo mucha importancia en la vida familiar, ya que realizan una importante función social, como se ha comprobado por el aumento considerable en el número de personas mayores que cuidan a sus nietos/as en los últimos años, y además del aumento de las familias multigeneracionales (Ozuna, 2006).

En España, el desempeño del cuidado se produce con una frecuencia menor que en otras zonas de Europa, pero, sin embargo, se podría decir que en nuestro país se ejerce la abuelidad con una mayor dedicación y entusiasmo (Triadó, et al., 2009). Esto es así porque hacerlo tiene un claro impacto positivo en los nietos y nietas, pero también en los propios abuelos y abuelas. No obstante, dicha influencia también podría ser negativa, ya que hay que considerar que en la actualidad se están produciendo muchos cambios sociales que han ocasionado que estas personas mayores ejerzan sus funciones muy rápido, sin tiempo para interiorizar y asumir sus funciones, por lo que les puede generar estrés y cansancio. Por otra parte, no queda siempre claro cuál es el rol que les corresponde y las funciones que deben ejercer. Además, para Sanz, Mula y Moril (2011), aunque dichas funciones puedan constituir un motivo de satisfacción para algunas personas mayores, el involucramiento excesivo en estas actividades podría provocar el llegar a desatender el cuidado de sí mismo. En este sentido, algunos abuelos y abuelas que se responsabilizan del cuidado de sus nietos/as, lo hacen incluso a costa de su bienestar físico y mental (Martinson, 2013).

En definitiva, los cambios sociales, y la relevancia actual de los abuelos y abuelas dentro de la familia, y en especial respecto a las relaciones que tienen con sus nietos/as, hace interesante la exploración de la abuelidad desde su punto de vista, teniendo en cuenta la propia realidad que les ha tocado vivir, siendo éste el principal objetivo del presente trabajo, tomando como referente a una muestra de abuelos y abuelas de zona rural.

2. Marco Teórico

Datos sociodemográficos

El progresivo envejecimiento de la población es una de las tendencias demográficas más sólidas en las sociedades desarrolladas. Las razones principales son el aumento de la esperanza de vida, y el descenso de la natalidad, lo que supone que las generaciones mayores sean más numerosas y, por tanto, el peso de las personas mayores aumente (Triadó, 2018). Esto se puede

ver reflejado en los datos sociodemográficos de la población española recogidos por el Instituto Nacional de Estadística (INE). Así, el total de habitantes se sitúa en los 46.934.632 de personas en 2019, donde 8.908.151 son personas mayores, un 19,1% sobre el total de la población (INE,2019).

En el caso de Canarias, la población total es de 2.127.685 habitantes. En cuanto a la edad, 331.530 personas tienen 65 años o más, lo que supone el 15,58% de la población, porcentaje algo inferior a la media de España. En este sentido, Canarias es una de las tres comunidades autónomas menos envejecidas de España (Abellán et al., 2019). Más específicamente, el municipio de La Orotava, en el que se va a realizar el presente trabajo, tiene una población de 42.029 personas donde 6.150 personas son mayores de 65 años, según el Instituto Canario de Estadística (ISTAC, 2019).

Relaciones intergeneracionales y multigeneracionales.

Los cambios sociodemográficos llevan implícito nuevas formas de ver el envejecimiento. Para entender que es el envejecimiento Lozano (2003) afirma:

> Es un fenómeno en el que se entreveran una serie de procesos biológicos, psicológicos, culturales, económicos y sociales, por tanto, los cambios que experimentan los seres humanos son tanto de tipo biológico, como de salud, personalidad, estilo de vida, poder adquisitivo o de estatus social. Pero este conjunto de cambios no es experimentado de igual manera por todos los sujetos que comparten la misma edad, por lo que el proceso de envejecimiento se convierte en algo heterogéneo para el conjunto social. (p.90)

Las consecuencias de estos cambios sociodemográficos se pueden apreciar en diversos aspectos que afectan a las relaciones familiares, sobre todo porque están convirtiendo la figura del abuelo y abuela en un pilar fundamental en la sociedad española actual debido a que la prolongación de la vida está permitiendo la coexistencia de diferentes generaciones y, por tanto, la aparición de nuevos roles en las relaciones intergeneracionales (Triadó et al., 2009). Éstas se entienden como el modo en que distintas generaciones interactúan entre sí, ya sea de forma ocasional o cotidiana. Estas relaciones que mantienen los miembros de varias generaciones han cobrado una gran importancia, debido a la función socializadora y a la necesidad de los contactos intergeneracionales entre el colectivo de las personas mayores y los niños y niñas (Martín, Sánchez

y Pérez, 2008). También cobra mucha importancia las relaciones bidireccionales que se establecen entre las personas mayores y las personas jóvenes produciéndose una retroalimentación positiva.

Así, en una investigación sobre los abuelos y abuelas que cuidan nietos/as en España realizada por Badenes y López (2011), se encontró que uno de cuatro abuelos y abuelas cuida a sus nietos/as, frente a uno de cada tres de la media europea. No obstante, los abuelos y abuelas españoles/as dedican una media de siete horas diarias, dos más que la media europea. Estos resultados han pasado desapercibidos, ya que el fenómeno de la abuelidad no ha sido estudiado en profundidad. Quizás las personas de esta sociedad perciben a las personas mayores más como receptoras de cuidados (Badenes y López, 2011). Pero este hecho no es siempre así. En Dinamarca, Holanda o Francia, entre otros, los abuelos y abuelas tienen mayor grado de implicación en los cuidados de sus nietos/as atendiendo a la frecuencia de estos, pero en cuanto a la intensidad o al número de horas empleadas, España, Grecia e Italia representa un mayor grado (Triadó et al., 2009).

Es importante resaltar que la demanda para que las personas con nietos/as ejerzan el cuidado de los/as mismos/as, puede aparecer de forma inesperada y en cualquier circunstancia. El motivo principal es que los/as hijos/as de las personas mayores se encuentren incorporados en el mercado laboral, teniendo poco tiempo para ocuparse del cuidado y educación de sus hijos e hijas. Hay que destacar que existe un 14,34% de personas mayores que comparte su vivienda con su pareja y también con uno o varios hijos/as adultos/as quienes a su vez tienen descendientes. Esta convivencia intergeneracional beneficia también a los hijos e hijas que se encuentran en una situación de desempleo, de ruptura matrimonial o de escasos ingresos (Vidal et al., 2017), donde se produce mayor probabilidad de que se produzca el cuidado de los nietos y nietas. De ahí la importancia de poder contar con este tipo de apoyo para los padres y madres.

Estilos de abuelidad y efectos en los abuelos y las abuelas.

La relación abuelo/a-nieto/a se ha estudiado desde hace varias décadas, donde las funciones de los abuelos y abuelas tenían poca relevancia para la población en general. No obstante, Neugarten & Weinstein (1964) hicieron hincapié en la importancia del desempeño de los roles de los abuelos y las abuelas, estableciendo una clasificación que es la siguiente. El primero es el abuelo y abuela divertido/a, persigue la diversión en la relación compartida, basándola en la ausencia de normas estrictas y el estilo no autoritario. En estos casos, los abuelos y abuelas suelen

tener buena salud y energía para participar en los juegos de sus nietos/as. El segundo es el abuelo y abuela formal, donde la relación es jerarquizada y existe un comportamiento rígido. El tercero es el abuelo/a distante, que no ve de forma frecuente a sus nietos/as. El cuarto es el abuelo/a subrogado/a o cuidador, que se encargan de cuidar de sus nietos/as de forma frecuente o eventual, como apoyo a los padres y madres. Y finamente, el quinto es el abuelo/a como reserva de la sabiduría familiar, encargado de transmitir a sus nietos/as la historia familiar.

Sin embargo, Cherlin & Furstenberg (citado en Osuna, 2006) en su estudio, no encontraron el estilo de "búsqueda de diversión". Su hipótesis fue que los abuelos y las abuelas, a medida que sus nietos/as van creciendo, van cambiando su comportamiento. Así, los autores propusieron la siguiente tipología: a) abuelos/as compañeros/as, caracterizados por un estilo informal y afectivo, y ven a sus nietos/as con cierta frecuencia; b) abuelos/as lejanos/as, que despliegan un estilo formal y más reservado, quienes mantienen un escaso contacto con sus nietos/as; y c) abuelos/as involucrados/as, que son los que proporcionan disciplina y consejos a sus nietos/as, quienes también suelen sostener contacto algo frecuente con ellos.

En la misma línea, Pinazo (citado en Triadó, 2008) establece otro tipo de tipología enmarcadas en tres categorías. La primera es el rol definido, donde se encuentran los abuelos y abuelas esporádicos/as, cuidadores, búsqueda de diversión y distantes. En segundo lugar, lo ocupa el rol difuso, conformado por abuelos/as que cuidan a sus nietos/as de forma auxiliar y subsidiaria, ya sea por cuestiones económicas de los progenitores o ante la imposibilita de estos para desempeñar sus funciones parentales. Y, por último, el rol parental; se encuentran los abuelos y las abuelas que acogen a sus nietos/as y a los progenitores, ya que estos últimos no desempeñar su rol parental de forma adecuada.

Por su parte, Roberto & Stroes (1992) desarrollaron cuatro categorías acerca de los roles de abuelidad, aportando una nueva visión al afirmar que dicho rol sufre cambios durante el transcurso del ciclo vital, acercándose un poco a la versión de Cherlin & Furstenger anteriormente señalada. Así, consideran que los abuelos y abuelas no ejercen sólo un estilo, sino la combinación de varios o de todos, dependiendo de las circunstancias, de las características de los abuelos y abuelas y de las de los nietos y nietas. La primera categoría es el estilo simbólico, los abuelos y abuelas se preocupan de la educación de sus nietos/as, dando importancia a las normas, los valores morales, sociales y las reglas, es decir, se lo moralmente correcto. La segunda es el estilo

permisivo, basadas en muestras de afecto y cariño desmesurado, siendo muy flexibles e indulgentes con los nietos y nietas, aunque no descuiden totalmente lo que es moralmente correcto. La tercera categoría es el estilo individualista, cuya principal finalidad es mantener una relación para sobrellevar la soledad y sentirse útil y activo. Por último, se encuentra el estilo lejano, hay poco contacto entre los abuelos y abuelas y los nietos y nietas, la relación que mantienen es poco relevante para los abuelos y abuelas y no ponen los medios necesarios para mantener el contacto (Triadó et al., 2008).

Qué duda cabe que cada autor ha utilizado dimensiones de análisis algo dispares, que ofrecen, no obstante, algunas similitudes entre las distintas tipologías, y otras diferencias también. De cualquier modo, es conveniente resaltar, y no obviar, la relevancia de la variable género en relación con el cuidado de los nietos y nietas. Aunque no todos los estudios están de acuerdo, varias investigaciones coinciden en que el hecho de ser abuelo/a es más significativo para las mujeres que para los hombres. Esto puede ser debido a que las abuelas tienden a tener relaciones más íntimas y cálidas y a actuar como madres sustitutas expresando una mayor satisfacción con su nuevo rol que los abuelos y abuelas (Triadó et al., 2008). Ello puede estar influenciado por la tendencia cultural de diferenciación sexual de roles que adjudica las tareas del hogar y el cuidado de los/as menores más al género femenino. Además, otra variable que puede afectar es la línea familiar en las relaciones abuelos y abuelas y nietos/as, ya que la que viene por línea materna parece desarrollar un rol más significativo en la vida de sus nietos/as respecto a los paternos, así queda reflejado en los estudios de Triadó, Martínez y Villar, (2000) y Cooney & Smith (1996). También la edad de las personas que cuidan a los nietos y nietas puede influir en el estilo de abuelidad que se ponga en marcha. Así, los estudios llevados a cabo por Cherlin & Furstenberg (citado en Osuna, 2006) indican que los abuelos y abuelas mayores de 65 años tienden a ser más distantes, por lo que tienen menos probabilidades de ser activos, enérgicos y estar comprometidos con sus nietos/as que los abuelos y abuelas jóvenes. Esta realidad puede estar cambiando, si tenemos en cuenta la edad o las condiciones en que se realiza actualmente dicha transición, acorde a los cambios sociales.

De cualquier modo, y a pesar de su relevancia, es importante señalar que en nuestra cultura no se ha puesto suficiente atención a la figura del abuelo y abuela, llevando a algunos a considerar el rol del abuelo y de la abuela como el “rol sin rol”, porque no queda claro cuáles son sus derechos

y obligaciones, si lo comparamos con el rol de madre o padre (Ozuna, 2006). Quizás ello contribuya a la diversidad de tipologías y categorías encontradas, de las que no sólo son responsables las variables anteriormente comentadas. Lo que está claro es que, en la sociedad actual, dicho rol es multidimensional, pudiendo desempeñar funciones diferentes en diferentes contextos (p.e., la sociedad y/o en la estructura familiar). Por ello, Ozuna (2006) ha tratado de profundizar en el concepto de abuelo/a, estableciendo cuatro posibles niveles de análisis. En primer lugar, el nivel actitudinal, relacionado con los derechos y obligaciones reconocidos a los abuelos y abuelas. En segundo lugar, el nivel conductual, relacionado con las actividades que los abuelos y abuelas llevan a cabo con sus nietos/as, o en su beneficio. En tercer lugar, el nivel emocional o afectivo, referido al grado de satisfacción percibido con el desempeño de su rol. Por último, el nivel simbólico, relacionado con los distintos significados de "abuelidad" que pueden asociar con el concepto los propios abuelos y abuelas.

Así, no sólo importa el rol y las funciones que desempeñan los mayores, sino también, qué efectos tiene sobre ellos dicho desempeño. En este sentido, hay algunos estudios que tratan de analizar los efectos de cuidar a los nietos y nietas, pero los resultados son muy diversos. Así, en ocasiones se observa que hay abuelos/as que disfrutan por poder pasar tiempo con sus nietos/as, pero se muestran estresados/as por la responsabilidad que genera dichos cuidados y atención (Marín y Palacio, 2016). Por su parte, Martínez (2010) encuentra en su estudio efectos positivos y negativos como consecuencia de los cuidados de los nietos y nietas. Como efectos positivos resalta el sentimiento de utilidad, ser percibido como socialmente importante por su familia, el aumento de su autoestima y el sentimiento de amor hacia sus hijos/as y nietos/as, entre otros. Y como efectos negativos, señala la falta de tiempo para ellos/as mismos/as, el cansancio y agotamiento psicológico y físico, o los conflictos en las relaciones con los miembros del sistema familiar, entre otros. Este autor observó, además, dos variables que producen una mayor probabilidad de generar conflictos y declive del estado de salud de los abuelos y abuelas cuidadores/as, que son "*el número de nietos/as a cargo*" y "*la duración en el tiempo de los cuidados*". Sin embargo, los efectos positivos superan a los negativos, y las personas mayores suelen considerar que todo eso compensa, ya que los nietos y nietas les aportan alegría y felicidad.

Es innegable que la situación de abuelidad actual es algo distinta a la de hace unos años, produciéndose cambios en las funciones de los abuelos y abuelas con sus nietos/as. Por ejemplo,

los abuelos y abuelas de los padres y madres que se encuentran incorporados en el mercado laboral pueden asumir funciones del cuidado y educación de sus nietos/as. Se echa en falta más estudios sobre la relación entre los abuelos y abuelas y sus nietos/as, y más específicamente, en casos en los que los abuelos y abuelas residen en un entorno rural. Así, el presente estudio pretende ahondar en el tema, para explorar mejor qué acontece en dicho contexto, atendiendo a los siguientes objetivos generales y específicos:

Objetivo General 1: Analizar las creencias de una muestra de abuelos y abuelas que residen en zonas rurales sobre el ejercicio de la abuelidad.

Objetivo específico 1.1. Estudiar las creencias de los/as participantes sobre las funciones que ejercen las abuelas.

Objetivo específico 1.2. Conocer las creencias de los/as participantes sobre las funciones que ejercen los abuelos y abuelas.

Objetivo específico 1.3. Analizar el grado de coincidencia en las funciones atribuidas por los/as participantes a ambas figuras.

Hipótesis relacionada 1: Se espera encontrar diferencias entre las funciones atribuidas a cada figura.

Objetivo General 2: Explorar el ejercicio de abuelidad desempeñado por una muestra de abuelos y abuelas que residen en zonas rurales.

Objetivo específico 2.3. Analizar el subsistema relacional entre los abuelos y abuelas y sus nietos/as atendiendo a diferentes variables (p.e., similitud de funciones con todos los nietos y nietas, frecuencia, modo de contacto o cómo se ejerce el cuidado).

Hipótesis relacionada 2: Se espera encontrar diferencias entre las funciones ejercidas por los/as participantes, atendiendo a su género.

Hipótesis relacionada 3: Se espera encontrar coincidencia entre las creencias y las funciones ejercidas.

Objetivo General 3: Conocer el grado de satisfacción de los/as participantes con su ejercicio de abuelidad.

Objetivo específico 3.1. Analizar el grado de satisfacción de los/as participantes con su ejercicio de abuelidad, de forma general, y según el tipo de contacto que sostienen con los nietos y nietas.

Objetivo específico 3.2. Explorar los deseos de cambio en relación con la percepción que tienen los/as participantes en relación con su ejercicio de abuelidad.

Hipótesis relacionada 4: Se espera encontrar altos grados de satisfacción por el ejercicio de la abuelidad y bajos deseos de cambio.

Objetivo General 4: Comparar la experiencia de los/as participantes como nietos/as y la de sus propios nietos/as.

Objetivo específico 4.1. Explorar la experiencia de los/as participantes sobre la relación que sostuvieron con sus respectivos abuelos y abuelas.

Objetivo específico 4.2. Estudiar la percepción de los/as participantes de la situación actual que están viviendo sus nietos/as en comparación con sus propias vivencias.

Hipótesis relacionada 5: Se espera encontrar visiones más positivas sobre la relación abuelos/as y nietos/as que existe en la actualidad frente a las que vivieron los/as participantes con sus respectivos abuelos y abuelas.

3. Método

3.1 Participantes

En esta investigación participaron 43 abuelos y abuelas que residen en la zona rural del norte de Tenerife, perteneciendo un 58,1% al género femenino y un 41,9% al masculino, quienes tienen edades comprendidas entre los 49 y los 95 años (*M*= 66,74, *DT*= 10,54). El nivel educativo de la muestra participante es bajo, donde un 62,8% han cursado estudios primarios, un 32,6% no poseen estudios y un 4,7% tienen estudios básicos. Además, el 58,1% de la muestra se encuentra inactivo laboralmente, mientras que el 41,9% restante se mantiene en ejercicio activo. Por otra parte, y en cuanto al estado civil de la muestra, un 67,4% está casado/a, un 18,6% son viudos/as y un 14% está divorciado/a.

En relación con el número de nietos/as que tienen los/as participantes, éste fluctúa entre 1 y 21, con una *M*= 4,02 y *DT*= 4,48. Un 46,5% de los/as participantes tienen uno o dos nietos/as y un 53,5% tiene más de dos. En general, la edad de los nietos y nietas oscila entre los 4 meses y los 36 años. En cuanto al género de los nietos y nietas, un 39,5% de los/as participantes tienen solo nietos/as del género masculino, otro 9,3% solo del género femenino, y el 51,2% restante de ambos géneros.

3.2 Instrumentos

Para la recogida de información se elaboró una entrevista semiestructurada organizada en 5 bloques, que se describen a continuación.

El primer bloque recoge los datos sociodemográficos tales como la edad, el género, el nivel educativo, el estado civil y la ocupación profesional.

En el segundo bloque se explora la creencia explícita de la muestra participante respecto a las funciones que desempeñan las abuelas y los abuelos, con preguntas como *¿Para qué sirven las abuelas/los abuelos?, ¿Cuáles son las funciones?*

En el tercer bloque se estudia la experiencia de abuelidad de los/as participantes, explorándose las características sociodemográficas de los nietos y nietas; los contactos que sostienen con ellos; y las funciones que ejercen durante dichos contactos, en general, o dependiendo del grado alto o bajo de contacto que tienen con ellos. Algunos de estos aspectos ya han sido tratados en el estudio de Badenes y López (2011). También se analizan cuestiones relacionadas con el cuidado que realizan, aspecto explorado previamente por Triadó, et al. (2008).

En el cuarto bloque se explora el grado de satisfacción de la muestra participante con su ejercicio de abuelidad, de forma general, y según el grado de contacto que sostienen con los nietos y nietas. En este caso, para la recogida de la información, se utilizó una escala tipo Likert que iba desde 0 hasta 10, siendo 0 nada satisfecho y 10 muy satisfecho. Se pregunta, además, si tuvieran la oportunidad, si cambiarían algo respecto a cómo han desarrollado dichas funciones.

El quinto, y último bloque, se dedicó al análisis de su historia personal como nieto/a, su percepción sobre los cambios que han podido acontecer al respecto actualmente, y la valoración que hacen sobre dichos cambios con preguntas como *¿Tuvo usted relaciones con sus abuelos/as?,*

¿Cómo fue dicha relación?, ¿Cree usted que han cambiado las relaciones entre abuelos/as y nietos/as, si compara lo que vivió usted con sus abuelos/as, y lo que ahora vive con sus propios/as nietos/as? y en su opinión, ¿Cuándo era mejor, antes o ahora? ¿Por qué?

3.3 Procedimiento

Para la recogida de información se contactó con abuelos y abuelas que vivieran en la zona rural del Norte de Tenerife, a través de grupos de personas que acudían a ciertas actividades de ocio (folclore o costura), dentro de su municipio; o utilizando el sistema de *bola de nieve*, partiendo de los contactos proporcionados por algunos/as de los/as participantes. En concreto, la muestra participante procedía de los siguientes barrios del municipio de La Orotava: Aguamansa, Bebedero, Benijos, Chasna, La Florida, Los Frontones, Hacienda Perdida, Pino alto, Pinolere y la Dehesa Alta.

Los/as participantes fueron entrevistados durante los meses de junio, julio y septiembre en sus casas, adaptando los horarios a las posibilidades de cada persona. En todos los casos se garantizó el anonimato y la voluntariedad de la participación. La muestra tardó aproximadamente entre 30 y 60 minutos en terminar la entrevista.

3.4 Diseño y análisis de los datos

Para esta investigación se utilizó un diseño no experimental, con una muestra de conveniencia, que sigue un enfoque de investigación mixto que combina metodología cualitativa y cuantitativa. Para el análisis de los datos se usa el paquete estadístico SPSS 24, utilizando para ello análisis descriptivos (frecuencias y porcentajes). Para el análisis cualitativo se extrajeron las distintas dimensiones obtenidas en cada pregunta, y luego se pasó a la codificación de la información, por parte de dos jueces, obteniéndose en todos los casos porcentajes de acuerdo superiores al 84%. Se incorporan para el análisis final aquellas dimensiones que obtuvieran al menos un porcentaje de citación próximo al 10% en al menos una de las variables o niveles de contraste. Puesto que un sujeto puede ofrecer más de una respuesta en las preguntas abiertas, los porcentajes no suman 100%, en algunas ocasiones. También se ha utilizado, cuando ha sido pertinente, la *t* de *Student* para explorar el grado de significación entre medias, Anovas simples

para explorar si alguna variable independiente afecta a alguna de las dependientes estudiadas, y la correlación *r* de *Pearson* para analizar la posible relación entre dos variables.

4. Resultados

Los resultados obtenidos se organizan en diversos apartados, atendiendo a los diferentes contenidos que se exploran.

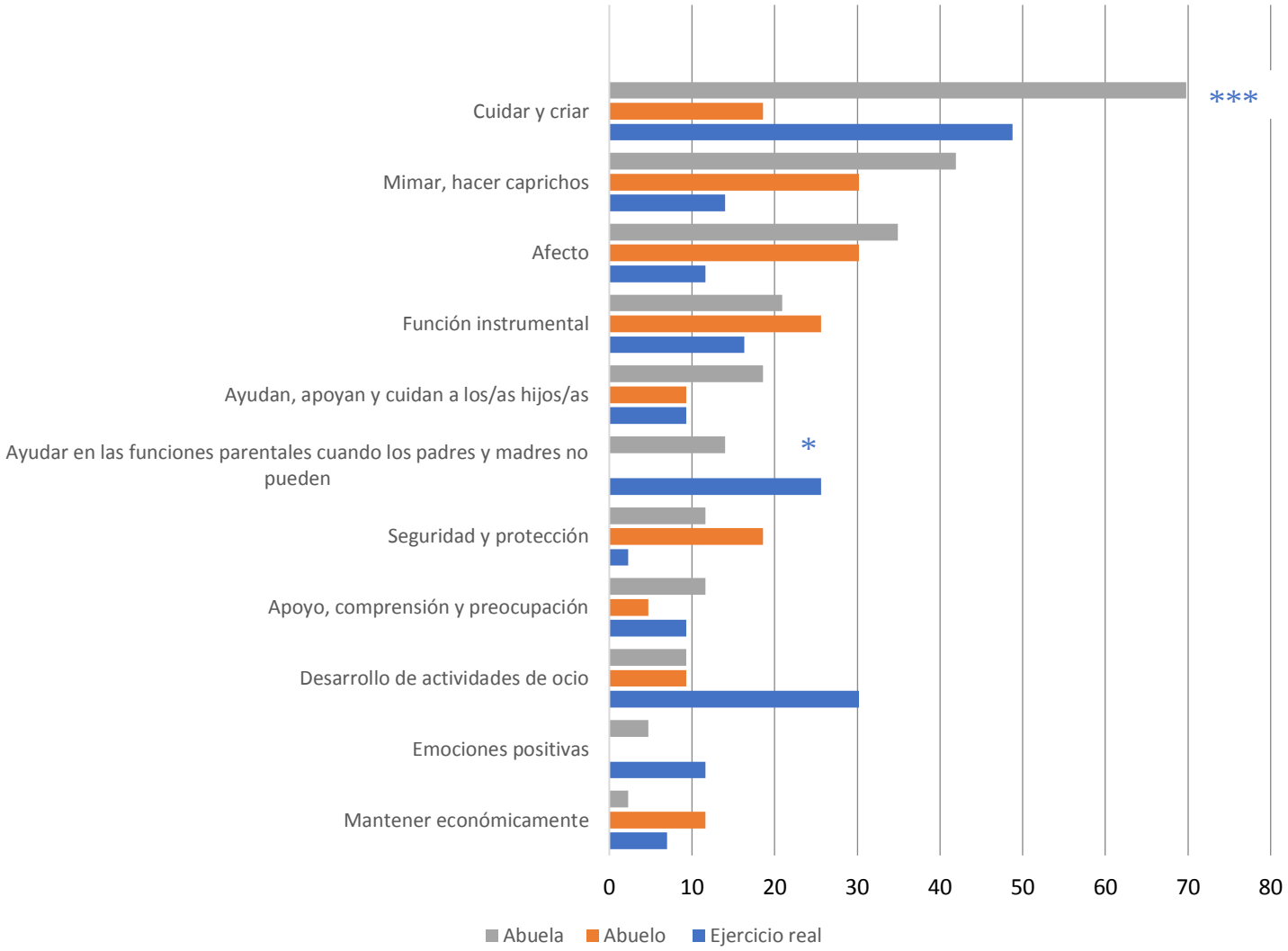
4.1 Creencias sobre las funciones que ejercen los abuelos y las abuelas, y ejercicio real de abuelidad de los/as participantes.

La Figura 1 recoge los porcentajes de citación de cada función nombrada por los/as participantes cuando responden a las preguntas *¿Cuáles son las funciones que ejercen las abuelas y los abuelos?*, y también, *¿Cuáles de ellas realizan ellos?*

Así, y en relación con las funciones a ejercer con sus nietos/as atribuidas a las abuelas, los/as participantes citan funciones como, en primer lugar, *cuidar y criar* (69,8%), seguida de *mimar y hacer caprichos* (41,9%) y *dar afecto* (34,9%). En menor porcentaje nombran también la *función instrumental* (20,9%), *ayudar, apoyar y cuidar a sus propios hijos/as* (18,6%), *ayudarles en las funciones parentales* (14%); y respecto a sus nietos/as, *seguridad y protección* (11,6%), *apoyo, comprensión y preocupación* (11,6%), *desarrollo de actividades de ocio* (9,3%) y *mantener económicamente* (2,3%). Al respecto, la función de *cuidado y crianza* y la *instrumental* ofrecen diferencias significativas según el *género* ($F(1,41)=6,310$, $p=.016$ y $F(1,41)=4,700$, $p=.036$, respectivamente). Así se observa que la función de *cuidado y crianza* y la función *instrumental* la citan más las participantes ($M=0,84$, $DT=0,374$ y $M=0,32$, $DT=0,476$, respectivamente) frente a los participantes ($M=0,50$, $DT=0,514$ y $M=0,06$, $DT=0,236$, respectivamente).

La misma pregunta, pero dirigida hacia los abuelos señalan, en primer lugar, *mimar y hacer caprichos* (30,2%), seguida de *dar afecto* (30,2%) y *función instrumental* (25,6%). En cuarto lugar, se encontraría *cuidar y criar* (18,6%) y dar *seguridad y protección* (18,6%). Con una menor puntuación señalan *mantener económicamente* (11,6%), seguido de *ayudar, apoyar y cuidar a los hijos/as* (9,3%), *desarrollo de actividades de ocio* (9,3%), *apoyo, comprensión y preocupación*

(4,7%). En este caso, no se observan diferencias significativas en el grado de citación atendiendo al género.



* p ≤ .05 *** p ≤ .001

Figura 1: Porcentaje de citación de cada función atribuida a las abuelas, a los abuelos y el ejercicio real, y contrastes significativos entre las atribuidas a los abuelos y a las abuelas.

Por otra parte, la comparación entre las medias de citación de cada función respecto a cada figura, abuela o abuelo, muestra que se citan significativamente más las funciones de cuidado y crianza y la de ayuda en las funciones parentales cuando los padres y madres no pueden ($t(42)$= 6,091, p<.001 y $t(42)$=2.610, p=.013, respectivamente) para las abuelas (M= 0,70, DT= 0,465; M=

0,14, *DT*= 0,351, respectivamente), que para los abuelos (*M*= 0,19, *DT*= 0,394; *M*= 0, *DT*= 0, respectivamente).

En cuanto al ejercicio real, los participantes citan, en primer lugar, *cuidar y criar* a los nietos y nietas (48,8%), seguido de *desarrollo de actividades de ocio* (30,2%), *ayudar en las funciones parentales* (25,6%) y *función instrumental* (16,3%). Con un menor porcentaje citan también la función de *mimar y hacer caprichos* (14%); *dar afecto* (11,6%); *fomentar emociones positivas* (11,6%); dar *apoyo, compresión y preocupación* (9,3%); *apoyar a los padres y madres en el cuidado de sus hijos/as* cuando no pueden hacerlo (9,3%); *mantener económicamente* (7%); y dar *seguridad y protección* a los nietos y nietas (2,3%). Si tenemos ahora en cuenta el *género*, los resultados muestras tres diferencias significativas. Así se observa que los abuelos nombran en mayor grado la función de *desarrollar actividades de ocio* (*M*= 0,56, *DT*= 0,511) frente a las abuelas (*M*= 0,02, *DT*= 0,152) ($F(1,41)=11,490$, $p= 0,002$). Por el contrario, las abuelas nombran más el *cuidado y la crianza* (*M*= 0,64, *DT*= 0,490) y la *ayuda en las funciones parentales cuando los padres y madres no pueden* (*M*= 0,44, *DT*= 0,507) frente a los abuelos (*M*= 0,28, *DT*= 0,461 y *M*=0,00, *DT*=0, respectivamente) ($F(1,41)=6,007$, $p=0,019$ y $F(1,41)=13,485$, $p=.001$, respectivamente).

4. 2 Descripción del ejercicio de abuelidad realizado por los/as participantes

4.2.1 Grado de similitud en el ejercicio de abuelidad con los nietos y nietas.

Analizando ahora la muestra de participantes que tienen más de un/a nieto/a, y ante la pregunta *¿Con todos sus nietos/as realiza las mismas funciones?*, el 61% responde que *Sí* y el 39% restante que responde que *No*. En las justificaciones dadas al *Sí*, las razones que dan son que todos *lo necesitan que se les cuide* (45%), porque *los quiere a todos igual* (40%), porque sus *edades son próximas* (30%) y/o también, porque *son hermanos* (15%). Entre las principales justificaciones dadas al *No* los/as participantes comentan que *depende de la edad* de los nietos y nietas (76,9%), de *si se convive o no con ellos* (38,5%), *si les tiene o no que cuidar* (38,5%), y también, según la *proximidad de las viviendas de ambos* (30,8%).

4.2.2. Descripción de los contactos sostenidos con los nietos y nietas.

Cuando se explora el grado de contacto que sostienen los/as participantes con sus nietos/as, un 61% comenta que es *similar con todos sus nietos/as* y un 39% dice que es *diferente*. Dentro de

este último grupo, los abuelos y abuelas comentan que con unos sostienen un alto nivel de contacto y con otros, un contacto más esporádico. Se explorará, a continuación, el ejercicio de la abuelidad atendiendo a las tres posibilidades.

4.2.2.1. Frecuencia de contacto.

En primer lugar, en la Figura 2 se analiza la frecuencia de contacto que sostienen los/as participantes con sus nietos/as, según cada caso.

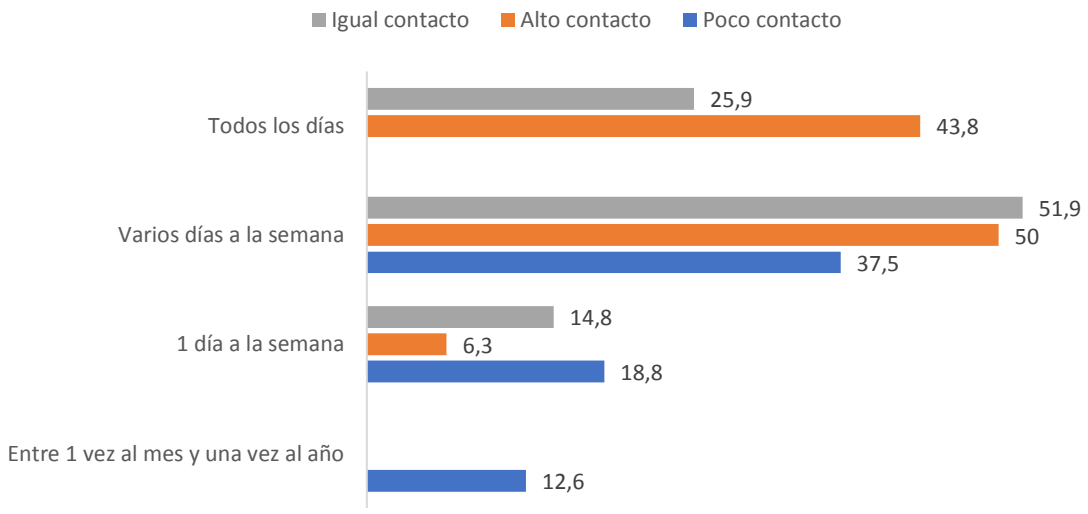


Figura 2. Frecuencia de contacto según el tipo de contacto sostenidos con los nietos y nietas.

Los resultados muestran que, en el grupo de *Igual contacto*, los acercamientos se establecen principalmente *varios días a la semana* (51,9% de los casos), seguido de *todos los días* (25,9%) o *un día a la semana* (14,8%). En el grupo de *Alto contacto*, la frecuencia más citada es *varios días a la semana* (50%), seguido de *todos los días de la semana* (42,8%) y *un día a la semana* (6,3%). Por último, en el grupo de *Poco contacto*, la respuesta más citada es *varios días a la semana* (51,9%), *seguido de un día a la semana* (14,8%), entre una vez al mes y una vez al año (12,6).

4.2.2.2. Modo de contacto.

Se analiza ahora la forma o el medio en el que se produce el contacto, en cada caso.

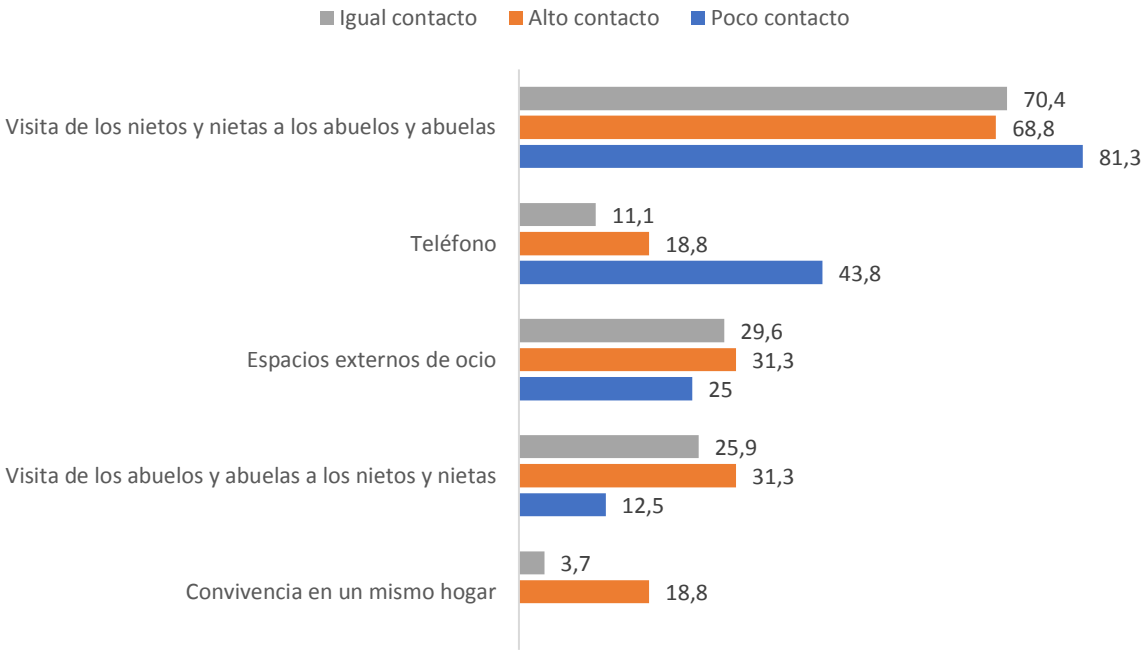


Figura 3. Cómo se produce la relación, según el tipo de contacto sostenidos con los nietos y nietas.

En los casos de *Igual contacto*, la forma mayoritaria de contacto es la v*isita de los nietos y nietas a los abuelos y las abuelas* (70,4%), seguido de compartir *espacios externos de ocio* (29,6%), la *visita de los abuelos y abuelas a los nietos y nietas* (25,9%), por *teléfono* (11,1%) y por *convivencia en un mismo hogar* (3,7%). En los casos de *Alto contacto*, los/as participantes citan en mayor grado la *visita de los nietos y nietas a los abuelos y abuelas (*68,8%), seguida de compartir *espacios externos de ocio* (31,3%) y de la *visita de los abuelos y abuelas a los nietos y nietas* con un 31,3%, y en menor grado, el contacto *por teléfono* (18,8%) y la *convivencia en un mismo hogar* (18,8%). Respecto al grupo de *Poco contacto*, citan en primer lugar la *visita de los nietos y nietas a los abuelos y abuelas* (81,3%), seguida por el contacto por *teléfono* (43,8%), el compartir en *espacios externos de ocio* (25%), y en menor grado la v*isita de los abuelos y las abuelas a los nietos y nietas* (12,5%).

4.2.2.3 Análisis específico de la situación de cuidado de nietos/as.

Un 48,8% de la muestra afirma cuidar a algún/a nieto/a. Dentro de este grupo, el 33,3% de los/as participantes cuidan a un/a nieto/a, el 52,4% a dos, y el 14,3% restante a más de dos. En

relación con la edad de los nietos y nietas que cuidan los/as participantes, el 33,3% de los casos son nietos con edades entre los 1 y 5 años, el 23,8% con edades de 12 a 17 años, el 19% con edades entre los 6 hasta los 11 años, el 9,3% restante, cuida a bebés menores de un año, y el 14,6% restante, a grupos mixtos de edad. En cuanto al tiempo que suelen dedicar a su cuidado, se observa que un 80,7% de las participantes cuidan de sus nietos/as entre 3 a 6 horas al día, otro 13,3% lo hace menos de 10 horas a la semana, y otro 6,7% dedica entre 8 y 12 horas al año. Si tenemos en cuenta ahora a los abuelos, sólo 6 de ellos afirman cuidar nietos y nietas, 4 lo hacen entre 6 y 10 horas al día, 1 menos de 10 horas a la semana, y 1 entre 8 y 12 horas al año.

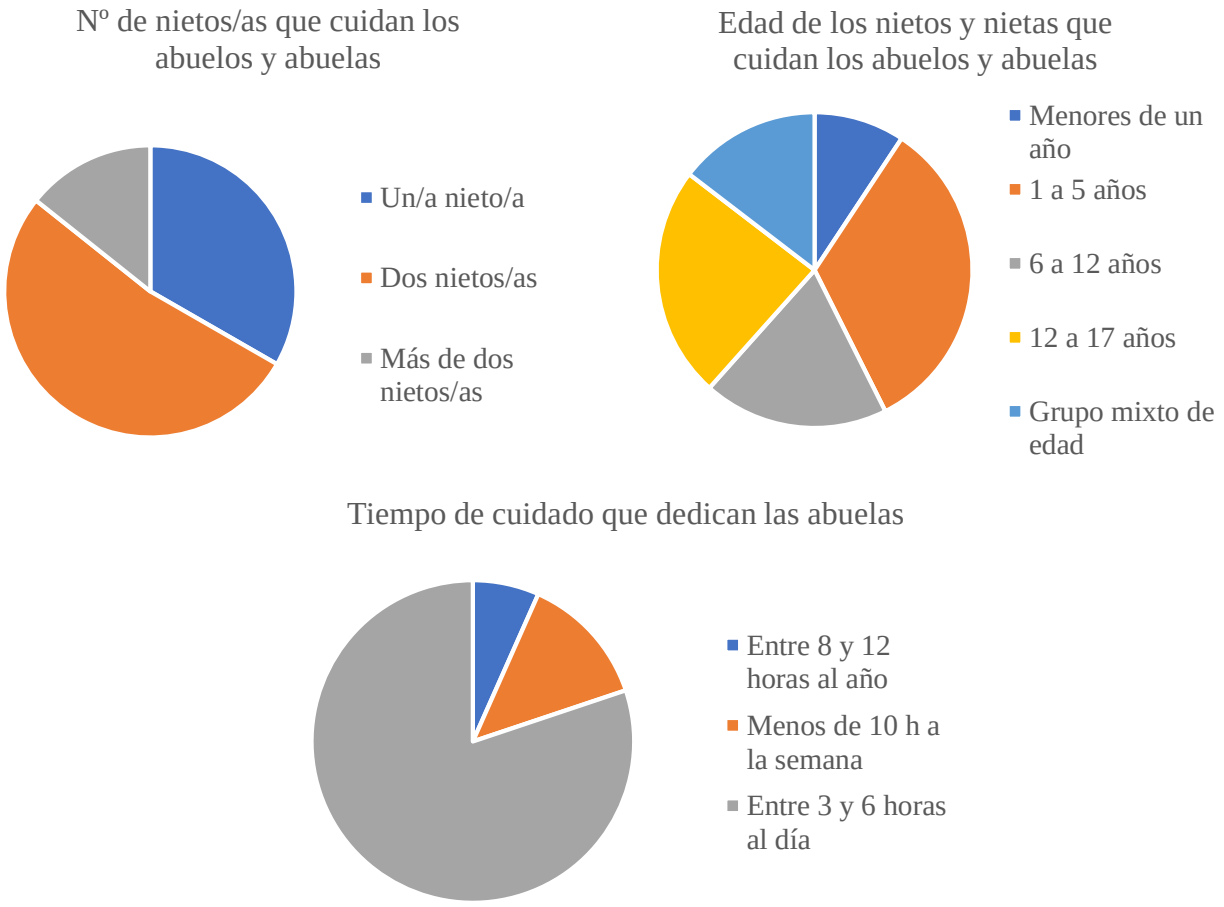


Figura 4: Análisis específico de la situación de cuidado de nietos/as.

Ante la pregunta *¿Cree que la relación que sostiene con los nietos y nietas que cuida o ha cuidado son más fuertes que con el resto de los nietos y nietas*?, tan sólo un 4,6% dice que no. El

resto responde afirmativamente, justificándolo principalmente por la cercanía de la vivienda (47,1%) o atendiendo al género del nieto o nieta (39,9%).

4.3 Grado de satisfacción respecto al ejercicio personal de abuelidad

La puntuación sobre el grado de satisfacción general mostrado por los/as participantes con respecto a su ejercicio de abuelidad con sus nietos y nietas obtiene una puntuación media de 8,8 puntos (sobre una escala máxima de 10), y una desviación típica de 1,172. Cuando se explora el grado de satisfacción en relación con los nietos y nietas con los que sostienen un alto contacto, la puntuación media es de 8,9 puntos (*DT*=0,928) frente a 7,25 de media (*DT*=1,288) con los nietos y las nietas con los que tienen menor contacto. El contraste de ambas medias ofrece un valor $t(11)=4{,}780$, $p=.001$.

Se exploró, además, mediante Anovas simples, los posibles efectos de variables independientes como el *grupo de edad* de pertenencia de los/as participantes (mayor de 65 años, o menor o igual a 65), o su *situación laboral* (en activo o no activo), o su *género* (hombre o mujer), sobre el *grado de satisfacción general*, o según el *tipo de contacto* con sus nietos/as. Las Tablas que se presentan a continuación recogen el grado medio de satisfacción general, y el obtenido en relación con los nietos y nietas con los que se sostiene un alto grado de contacto y un bajo grado de contacto, así como las desviaciones típicas correspondientes, según las dos variables independientes exploradas. Ningún análisis resultó significativo. No obstante, se observa, a modo de tendencia, un mayor grado de satisfacción cuando la edad es menor o igual a 65 años, o cuando se está en activo, afectado también por el grado de contacto en ambos casos.

Tabla 1.

Medias de satisfacción del ejercicio personal de abuelidad, y desviaciones típicas, en general y atendiendo al tipo de contacto, según el grupo de edad.

		Satisfacción General		Satisfacción alto contacto		Satisfacción bajo contacto	
		M	*DT*	*M*	*DT*	*M*	*DT*
Grupo de edad	≤ 65	9,05	0,805	9,13	0,641	7,80	1,095
	> 65	8,5	1,406	8,67	1,118	6,86	1,345

Tabla 2.

Medias de satisfacción del ejercicio personal de abuelidad, y desviaciones típicas, en general y atendiendo al tipo de contacto, según la situación laboral.

		Satisfacción General		Satisfacción alto contacto		Satisfacción bajo contacto	
		M	*DT*	*M*	*DT*	*M*	*DT*
Situación laboral	Activo	9,17	0,707	9,14	0,690	7,75	1,258
	No Activo	8,48	1,358	8,70	1,059	7,00	1,309

Tabla 3.

Medias de satisfacción del ejercicio personal de abuelidad, y desviaciones típicas, en general y atendiendo al tipo de contacto, según el género del participante.

		Satisfacción General		Satisfacción alto contacto		Satisfacción bajo contacto	
		M	*DT*	*M*	*DT*	*M*	*DT*
Género	Masculino	8,67	1,572	8,88	1,356	7,40	1,517
	Femenino	8,84	0.800	8,89	0,333	7,14	1,215

También se realizó una correlación *r de Pearson* para ver la posible relación entre el grado de satisfacción general por el ejercicio de abuelidad y el número de nietos/as. Los resultados muestran una relación significativa ($p \leq .01$) y negativa ($r = -.457$).

Respecto a la cuestión *Imagínese ahora que tuviera la oportunidad de decidir cómo quiere usted ejercer libremente de abuelo/a, ¿haría lo mismo, o cambiaría alguna cosa?,* un 60% afirma que lo *haría igual* y el 40% restante comenta que *cambiaría alguna cosa*. Dentro de este último grupo, las justificaciones más señaladas son: que *no volverían a quitar la autoridad a los padres*

y madres (20,9%), que intentarían *poder dar un mayor apoyo económico* (11,6%), que intentarían *mantener un mayor contacto con los nietos y nietas mayores* (9,3%), que les hubiera gustado haber sido *más jóvenes en la transición a la abuelidad* y *gozar de mayor salud* (9,3%), y que les hubiera gustado *pasar más tiempo con sus nietos* y nietas (7%).

4.4 Percepción de la relación personal sostenida con sus abuelos/as

Al preguntar a los/as participantes *si tuvieron relación con sus respectivos abuelos/as*, un 74,4% contestó que *sí*, y que ésta fue *frecuente*, mientras que el 25,6% restante contestó que *no*, justificando la respuesta principalmente por razones de *lejanía* o porque *habían fallecido*. De entre los que *sí sostuvieron relación* con ellos, un 50% les recuerdan como *personas muy cariñosas*, un 27,9% especifica que la relación fue *mayor con determinado/as abuelos/as* y otro 23,3% comenta haber mantenido con ellos un *contacto intenso*. No obstante, también cerca de un 10% de ellos les recuerda como *personas estrictas* y *poco afectivas*, o incluso, como *personas dependientes*.

Por otra parte, cuando se les pregunta *cuándo la relación entre abuelos/as y nietos/as ha sido mejor*, el 90,7% de los/as participantes responden que *ahora*, justificándolo porque actualmente los abuelos y abuelas sostienen *más contacto con sus nietos/as* (a través de visitas, por teléfono…) (58,1%), porque ahora *cuidan* y *se preocupan más de sus nietos*/as (34,9%), porque son una *fuente de apoyo económico para la familia y los nietos y nietas* (27,9%), porque ambos pueden *disfrutar y beneficiarse de la relación mutua* (23,3%), y porque *los abuelos y abuelas son ahora menos estrictos y más permisivos* (20,9%).

5. Discusión y Conclusiones

Este trabajo analiza el ejercicio de la abuelidad, desde distintas ópticas, en una muestra de abuelos y abuelas que residen en zonas rurales. Para ello se persiguen diferentes objetivos, cuyos principales resultados se pasan a comentar.

En relación con las creencias sobre la abuelidad, los/as participantes ofrecen visiones algo diferenciadas para cada género, y algo más robusta para las abuelas. Así, atribuyen principalmente a las abuelas funciones de *cuidado y crianza*, *mima*r, *dar afecto* a los nietos y nietas, y *la instrumental*, para los abuelos, estas tres últimas, pero también la de *protección*. Se observan

grados de atribución significativamente mayores del *cuidado y crianza* y la *ayuda en las funciones parentales* respecto a las abuelas. Por el contrario, y a modo de tendencia, el *mantenimiento económico* y la *seguridad y protección*, se les atribuye más a los abuelos. Así, se confirma solo parcialmente la primera hipótesis. Además, hay mayor consenso entre los/as participantes al evaluar las funciones de la figura masculina que las de la femenina, ya que las abuelas nombran mucho más el cuidado y la función instrumental para la figura femenina. Por tanto, se observan diferencias por género, pero no de forma generalizada en todas las funciones atribuidas. Los resultados confirman, en parte, lo observado por Triadó et al. (2008), quienes encontraron mayor atribución a las abuelas de funciones de cuidado, básicas e instrumentales.

Cuando se exploran las funciones realizadas los/as participantes, destacan funciones como el *cuidado y la crianza* (más citada por las abuelas), el *desarrollo de actividades de ocio* (más citado por los abuelos), *la ayuda en las funciones parentales* (más por las abuelas) y la *instrumental*, entre otras. Estos resultados confirman la segunda hipótesis planteada. Comparando entonces las creencias y la ejecución real, parece que hay una mayor correspondencia entre algunas funciones muy representativas que engloban la creencia y las que realmente realizan, en relación con las abuelas. Lo contrario se observa respecto a la figura del abuelo, donde incluso, la función de *desarrollo de actividades de ocio*, que apenas aparece en la creencia, se vuelve significativa en las experiencias de los abuelos del estudio. A su vez, las funciones de *mimar* y *dar afecto* parecen estar más representadas en las creencias, que en la vida cotidiana de los abuelos y abuelas. Por ello, tan sólo se confirma parcialmente la tercera hipótesis. Asimismo, los/as participantes muestran mayor seguridad a la hora de mostrar sus creencias respecto a las funciones referidas a las abuelas, y no tanto a las de los abuelos, que parecen estar menos elaboradas.

Los resultados obtenidos coinciden con los estudios de Neugarten & Weinstein, quienes señalan una mayor implicación de las abuelas en el cuidado de los nietos y nietas. Pero también con los datos obtenidos en el estudio de Osuna (2006), donde los abuelos y abuelas cada vez con mayor frecuencia realizan diversidad actividades de ocio con sus nietos/as, aunque en el presente estudio se relaciona más con los abuelos. No obstante, hay que destacar que, a la hora de observar las creencias de los/as participantes sobre estas figuras, dicha función no la nombran. Ello puede deberse a que, en la actualidad, se está produciendo un cambio en las funciones tradicionalmente ejercidas por los abuelos y abuelas y no ha pasado el tiempo suficiente para asimilarlo.

Entrando ahora en un análisis algo más pormenorizado de la experiencia de abuelidad de los/as participantes, lo primero que hay que tener en cuenta es la gran heterogeneidad observada en el grupo. Por ejemplo, aunque la mayoría de los/as participantes sostienen un nivel de moderado a alto de relación con sus nietos/as, viéndoles muchos de ellos varios días a la semana, sí se observan diferencias en el grado de contacto, pudiendo establecer dos niveles, alto y bajo. Por otra parte, se observa que el modo de contacto más común es que los nietos y nietas visiten a sus abuelos/as, y en menor grado, que compartan espacios externos de ocio. No obstante, los de bajo contacto también usan más el contacto telefónico, y sus nietos/as vienen menos a verlos/as. Estos datos son muy similares a los recogidos en el Informe del IMSERSO (Triadó et al., 2008), en los que también se observó una alta frecuencia de visitas, y conversaciones telefónicas, siendo de varias veces a la semana.

Cuando se les pregunta si realizan las mismas funciones con todos sus nietos/as, tres quintas partes dicen que sí, por razones de similar necesidad, por igual afecto, o porque son hermanos o de edades parecidas. Dentro de los que dicen que no, la gran mayoría comenta que es por la edad de los nietos/as ya que, cuanto menor sea su edad, más cuidados se proporcionan y más contacto hay con ellos/as. Por el contrario, con algunos nietos y nietas mayores se va perdiendo el contacto. Otra de las razones que comentan para realizar distintas funciones es el grado de obligatoriedad de cuidar a algunos de ellos. Badenes y López (2011) señalan que los abuelos y abuelas de su estudio hacían referencia a que tenían un desgaste emocional por tener que estar tantas horas al cuidado de los nietos y nietas, donde las tareas se habían convertido en una obligación, y no en una distracción. También citaron como condición el hecho de si se convive o no con ellos o la proximidad de las viviendas. En este sentido, Triadó et. al (2008) describen que la mitad de las personas mayores realizan un rol asistencial activo si tienen las capacidades y cuando se dan situaciones de cercanía o convivencia apropiadas para ello. Cuando se convive en el mismo hogar hay una tasa mayor en el desarrollo de tareas domésticas o cuidado de los nietos y nietas que en otras circunstancias. Pero indican que incluso ayudan a sus hijos/as y nietos/as cuando las personas mayores viven solas. En consecuencia, todos estos factores pueden afectar al ejercicio de la abuelidad que se realice.

Además, y en relación con el cuidado de los nietos y nietas, alrededor de la mitad de la muestra afirma hacerlo. Dicha función la ejercen en mayor grado las abuelas de la muestra

participante, siendo más habitual cuidar a 1 o 2 nietos/as, en general menores de 6 años (aunque cerca de una cuarta parte cuida a adolescentes). Así, la edad de los nietos y las nietas influye en el cuidado por parte de los abuelos y las abuelas, como observaron Badenes y López (2011), quienes encontraron que los nietos y nietas de menor edad son más cuidados que los/as de mayor edad. Las justificaciones que dan estas autoras es que con más de diez años los niños y niñas pueden estar solos/as en el hogar sin el cuidado de un adulto, afirmando además que "el cuidado de los abuelos es entendido más como una ayuda a la conciliación de la vida laboral y familiar de los hijos que como un cuidado destinado a la educación de los nietos" (p.117).

Por otra parte, las horas del cuidado son alrededor de 3 a 6 horas diarias. Estos datos son similares a los obtenidos por Triadó et al. (2008), quienes encontraron horas de cuidado en torno a las 4 horas diarias. Por su parte, Badenes y López (2011) observaron promedios algo mayores (7,1 horas diarias). Hay que destacar que los casos donde hay un mayor contacto, se suele ejercer más la función de cuidado, a veces motivado por la proximidad geográfica de las viviendas de los abuelos y abuelas y sus nietos/as, tal y como también señalan Badenes y López (2011), además de relacionarlo con la edad de los nietos y nietas. Además, la muestra de este estudio indica que el ejercer el cuidado, el género o la edad de determinados nietos y nietas, son variables que pueden llegar a afectar al afecto que sienten hacia ellos/as, a diferencia del dirigido hacia los otros nietos/as.

Pues bien, el distinto grado de contacto o el tipo de función ejercida puede afectar en el grado de satisfacción con sus funciones de abuelidad. Si bien en el estudio no se encuentran niveles de satisfacción bajos en ningún caso, al igual que han encontrado otros autores (Osuna, 2006; Triadó et al., 2008), sí se obtienen puntuaciones significativamente más altas cuando el contacto es mayor, confirmándose así la cuarta hipótesis. Si se explora el grupo de edad, la situación laboral o el género de los/as participantes, y su influencia en el grado de satisfacción, sólo se observa, a modo de tendencia, mayor puntuación en el género femenino, cuando se tiene menos de 65 años o cuando la muestra se encuentra activa laboralmente. Ello puede estar relacionado con el hecho de que a las mujeres se les oriente más hacia el cuidado y la crianza; que cuanta menos edad se tenga, más capacidad se tiene para realizar dichas funciones, o incluso, que la relación con los nietos/se viva más como una actividad alternativa al trabajo, que puede llegar a ser muy placentera para los abuelos/as, si no supone una gran sobrecarga. De cualquier modo, en su estudio, Reitzes y Mutran

(2004) no observaron diferencias en la satisfacción ni por el género ni por la situación laboral de los/as participantes. Asimismo, Cherlin & Furstenberg (citado en Osuna, 2006) indica que los abuelos y abuelas de mayor edad tienden a ser más distantes y no estar activos y comprometidos con sus nietos/as cómo los abuelos y abuelas más jóvenes.

También es curioso observar que se obtiene mayor satisfacción a menor número de nieto/as, quizás porque así los abuelos y abuelas tienen más tiempo para el autocuidado según Roe, Minkler, Saunders & Thomson, (citado en Hughes, Waite, LaPierre & Luo, 2007) y una menor sobrecarga de trabajo, lo que permite relaciones más relajadas.

Otra forma de explorar la valoración de los/as participantes sobre su ejercicio de abuelidad es analizando sus respuestas a la cuestión sobre si cambiarían o no el modo de ejercer la abuelidad. Más de la mitad de la muestra comenta que lo haría igual. Sin embargo, el resto de la muestra cambiaría alguna cosa, entre las que está no quitarle la autoridad a los padres y madres, contribuir más en lo económico, mantener mayor contacto con los/as nietos/as mayores, haber sido más jóvenes en la transición a la abuelidad y gozar de mejor salud, y poder pasar más tiempo con sus nietos/as. Ello muestra, de nuevo y en general, una actitud positiva hacia la abuelidad. Al respecto, Neugarten & Weinstein (1964) señalan que la disminución de la edad influye en las tareas del cuidado de los nietos y nietas. También Roberto & Stroes (1992) y Osuna (2006) observan que los abuelos y abuelas más jóvenes tienen más probabilidades de estar más activos/as con el ejercicio de abuelidad.

Analizando la percepción de la muestra sobre la relación personal sostenida con sus respectivos/as abuelos/as, para quienes tuvieron dicha experiencia, la recuerdan mayoritariamente como algo positivo y frecuente, y más con algunos/as abuelos/as. No obstante, cuando se les piden que comparen su relación como nietos/as, con la que tienen sus nietos/as con ellos/as, indican que en el presente la relación es mejor, porque ahora hay más contacto entre ellos/as, los abuelos y abuelas se preocupan y cuidan más a sus nietos/as, les pueden ayudar económicamente. Además, comentan que ahora los nietos y nietas son más felices y disfrutan más de la relación debido a que los abuelos y abuelas son menos estrictos y son más permisivos, confirmándose así la última hipótesis planteada en el estudio. En este sentido, el cambio social parece beneficiar en gran medida estas relaciones, si bien el resultado puede verse influido por algunas variables anteriormente comentadas.

En cuanto a las limitaciones del estudio, hay que citar especialmente el hecho de que se trata de una muestra de conveniencia, y que, además es pequeña, y bastante heterogénea, por lo que no permite realizar exploraciones comparativas de mayor peso en relación con las variables exploradas. Pero sirve de fortaleza el hecho de que no hay tantas investigaciones sobre el tema, especialmente referidas a una población rural, lo que permite avanzar en su estudio, teniendo en cuenta la importancia que tienen actualmente dichas relaciones dentro de las familias. Por ello, para futuras investigaciones se plantea ampliar la muestra y seguir indagando comparativamente con otras muestras bien del ámbito urbano, o por grupos socioeconómicos o culturales, y explorar su relación con el objeto de análisis del presente trabajo. Sería interesante desarrollar estudios longitudinales para poder apresar los cambios en la dinámica de la relación abuelo/a-nieto/a y en el ejercicio de la dicha relación. De cualquier modo, sirva este estudio para profundizar un poco más acerca de las creencias sobre el tema y la realidad en los entornos rurales.

6. Referencias

Abellán, A., Aceituno, P., Pérez, J., Ramiro, D., Ayala, A., y Pujol, R. (2019). Un perfil de las personas mayores en España, 2019. *Envejecimiento en red,* (22), 1-38. Recuperado de http://envejecimiento.csic.es/documentos/documentos/enred-indicadoresbasicos2019.pdf

Badenes, N., y López, M. T. (2011). Doble dependencia: abuelos que cuidan nietos en España. *Zerbitzuan: Gizarte zerbitzuetarako aldizkaria*, (49), 107-125. doi: 10.5569/1134-7147.49.09

Cooney, T. M., & Smith, L. A. (1996). Young adults' relations with grandparents following recent parental divorce. *The Journals of Gerontology Series B: Psychological Sciences and Social Sciences*, *51*(2), 91-95. Recuperado de https://academic.oup.com/psychsocgerontology/article/51B/2/S91/546689

Hughes, M. E., Waite, L. J., LaPierre, T. A., & Luo, Y. (2007). All in the family: The impact of caring for grandchildren on grandparents' health. *The Journals of Gerontology Series B: Psychological Sciences and Social Sciences*, *62*(2), 108-119. Recuperado de https://academic.oup.com/psychsocgerontology/article/62/2/S108/548974

ISTAC. (2019). *Censo de Población y Viviendas 2019.* Canarias: Instituto Canario de Estadística.

INE. (2019). *Notas de Prensa*. Instituto Nacional de Estadística. Recuperado de https://www.ine.es/prensa/cp_e2019_p.pdf

Klein, A. (2020). Un emergente de los cambios familiares: la nueva versión de la relación abuelos -nietos. *Revista de investigación y divulgación sobre los estudios de género, 27*(27), 307-332. Recuperado de http://revistasacademicas.ucol.mx/index.php/generos/article/view/1700

Lozano, E. (2003). Aproximación sociológica a las necesidades y al consumo de los mayores. *Reis, 103*(3), 83-111. doi: 10.2307/40184554

Marín, A. L., y Palacio, M. C. (2016). La crianza y el cuidado en primera infancia: un escenario familiar de inclusión de los abuelos y las abuelas. *Trabajo social*, (18), 159-176. Recuperado de http://www.scielo.org.co/pdf/traso/n18/2256-5493-traso-18-159.pdf

Martín, A. V., Sánchez, M. C., y Pérez, M. D. (2008). *Relaciones y educación intergeneracional. Debate entre generaciones*. Recuperado de http://mayores.aytosalamanca.es/es/docs/CUAD_EXPERIENCIA_2.pdf

Martínez, A. L. (2010). Aproximación a los conflictos generados entre los abuelos cuidadores de nietos y los padres en la sociedad actual. *Contribuciones a las Ciencias Sociales*. Universidad de Murcia. Recuperado de https://www.eumed.net/rev/cccss/10/almm.htm

Martinson, M. (2013). *Running head: Grandparents raising grandchildren* (tesis doctoral). Faculty of the Adler Graduate School, Minneapolis, Estados Unidos. Recuperado de https://alfredadler.edu/sites/default/files/Martinson_MP_2013.pdf

Musil, C. M., Gordon, N. L., Warner, C. B., Zauszniewski, J. A., Standing, T., & Wykle, M. (2011). Grandmothers and caregiving to grandchildren: continuity, change, and outcomes over 24 months. *Gerontologist, 51*(1), 86-100. doi: 10.1093/geront/gnq061

Neugarten, B.L., & Weinstein, K.K (1964). The changing American grandparent. *Journal of Marriage and the Family, 26*(2), 199-204. doi: 10.2307/349727

Osuna, M. J. (2006). Relaciones familiares en la vejez: vínculos de los abuelos y de las abuelas con sus nietos y nietas en la infancia. *Revista Multidisciplinar de Gerontología, 16*(1), 16-25. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/28111378

Reitzes, D. C., & Mutran, E. J. (2004). Grandparenthood: Factors influencing frequency of grandparent–grandchildren contact and grandparent role satisfaction. *The Journals of Gerontology Series B: Psychological Sciences and Social Sciences*, *59*(1), 9-16. Recuperado de https://academic.oup.com/psychsocgerontology/article/59/1/S9/645399

Robertson, J. F. (1977). Grandmotherhood: a study of role conceptions. *Journal of Marriage and the Family*, 39, 165-174. doi: 10.2307/351072

Roberto, K. A., & Stroes, J. (1992). Grandchildren and grandparents: Roles, influences, and relationships. *The international journal of aging and human development*, *34*(3), 227-239. doi: 10.2190/8CW7-91WF-E5QC-5UFN

Rodríguez, J. A. (1994). *Envejecimiento y familia*. Madrid: CIS.

Sanz, R., Mula, J. M., y Moril, R. (2011). La relación abuelos-nietos-escuela: una excusa o una necesidad. *Autonomía y responsabilidad: contextos de aprendizaje y educación en el siglo XXI.* Conferencia llevada a cabo en el XII Congreso Internacional de Teoría de la Educación. Barcelona. Recuperado de https://www.cite2011.com/Comunicaciones/Familias/142.pdf

Triadó, C. (2018). Envejecimiento activo, generatividad y aprendizaje. *Aula abierta*, *47*(1), 63-66. doi: 10.17811/rifie.47.1.2018.63-66

Triadó, C., Celdrán, M., Conde, L., Montoro, J., Pinazo, S., y Villar, F. (2008). Envejecimiento productivo: la provisión de cuidados de los abuelos a los nietos. *Implicaciones para su salud y bienestar. Madrid: Ministerio de trabajo y asuntos sociales.* Recuperado de https://www.imserso.es/InterPresent2/groups/imserso/documents/binario/envejproductivo.pdf

Triadó, C., Martínez, G., Villar, F. (2000). El rol y la importancia de los abuelos para sus nietos adolescentes. *Anuario de Psicología*, *31*(2) 107-118. Recuperado de https://revistes.ub.edu/index.php/Anuario-psicologia/article/view/8859/11158

Triadó, C., Villar, F., Solé, C., Celdrán, M., Pinazo, S., y Conde, L. (2009). Los abuelos cuidadores de sus nietos: percepción de ayudas recibidas, conductas problemáticas de los nietos y satisfacción con el rol. *International Journal of Developmental and Educational*

Psychology, *3*(1), 497-506. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/276001252

Vidal, M. J., Labeaga, M. J., Casado, P., Madrigal, A., López, J., Montero, A., y Meil, G. (2017). Informe 2016: Las personas mayores en España. *Datos estadísticos estatales y por comunidades autónomas*, 1-540. Recuperado de https://www.imserso.es/InterPresent1/groups/imserso/documents/binario/112017001_informe-2016-persona.pdf

7. Anexos

Anexo 1: Cuestionario semiestructurado para explorar las creencias y funciones sobre el ejercicio de abuelidad.

CUESTIONARIO

BLOQUE I. DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS

Edad: **Género:**

Nivel educativo: **Estado civil:**

Ocupación profesional:

BLOQUE II. CREENCIAS SOBRE LAS FUNCIONES QUE EJERCEN LOS ABUELOS Y ABUELAS

- **¿Para qué sirven las abuelas? Es decir, ¿cuáles son las funciones de las abuelas?**
- **¿Y los abuelos? ¿cuáles son sus funciones?**

BLOQUE III. EXPERIENCIA DE ABUELIDAD DE LOS/AS PARTICIPANTES

- **¿Cuántos nietos/as tiene?**
- **Exploración de edad, sexo, y procedencia (de qué hijo/a)**
- **¿Sostiene el mismo contacto con todos/as los/as nietos/as? SI ( ) NO ( )**

<u>En caso afirmativo, continuar con las siguientes preguntas:</u>

¿Con qué frecuencia suele ver a esos nietos/as?

¿Cómo se produce el contacto con ellos/as?

<u>En caso negativo, continuar con las siguientes preguntas.</u>

Razones por las que sostiene un alto contacto con los nietos/as a los que más ve:

¿Con qué frecuencia suele ver a esos nietos/as?

¿Cómo se produce el contacto con ellos/as?

Razones por las que sostiene un menor contacto con los nietos/as a los que menos ve:

¿Con qué frecuencia suele ver a esos nietos/as?

¿Cómo se produce el contacto con ellos/as?

- **¿De las distintas funciones que ha comentado que suelen hacer las abuelas y los abuelos, ¿cuáles realiza usted, realmente, con sus nietos/as?**
- **¿Con todos sus nietos/as realiza las mimas funciones? SI ( ) NO( )**

- **<u>Si no nombran la función de cuidado</u>, preguntar: Entonces, ¿cuida usted de algún nieto/a? En caso afirmativo, ¿cuántos nietos/as cuida?**

- **¿Qué edades tienen?**

- **¿Cuántas horas a la semana dedica al cuidado de sus nietos/as?**

- **¿Cree que la relación que sostiene con los nietos/as que cuida o ha cuidado son más fuertes que con el resto de los nietos/as? ¿Por qué?**

BLOQUE IV. GRADO DE SATISFACCIÓN RESPECTO AL EJERCICIO PERSONAL DE ABUELIDAD

- **¿Si tuvieras que dar una puntuación de 0 a 10, ¿en qué grado se siente satisfecho/a con las funciones que ejerce como abuelo/a con sus nietos/as? (pensando en todos).**

- **¿Y si ahora diferenciáramos los/as nietos/as con los que tiene más contacto, o con los/as que tiene una relación más intensa, en qué grado se siente satisfecho/a con las funciones que ejerce como abuelo/a con esos nietos/as? (puntuación de 0 a 10)**

- **¿Y pensando ahora en los/as nietos/as con los que tiene menos contacto, o con los/as que tiene una relación menos cercana o intensa, en qué grado se siente satisfecho/a con las funciones que ejerce como abuelo/a con esos nietos/as? (puntuación de 0 a 10)**

- **Imagínese ahora que tuviera la oportunidad de decidir cómo quiere usted ejercer libremente de abuelo/a, ¿haría lo mismo, o cambiaría alguna cosa?**

HISTORIA PERSONAL DE LAS RELACIONES SOSTENIDAS CON SUS ABUELOS/AS Y OPINIÓN SOBRE LOS CAMBIOS ACONTECIDOS (explorar las dos vertientes de padre y madre)

- **¿Tuvo usted relaciones con sus abuelos/as?**

- **¿Cómo fue dicha relación?**

- **¿Cree usted que han cambiado las relaciones entre abuelos/as y nietos/as, si compara lo que vivió usted con sus abuelos/as, y lo que ahora vive con sus propios/as nietos/as?**

- **En su opinión, ¿cuándo era mejor, antes o ahora? ¿Por qué?**